



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN ENCUENTRO CON MUJERES DE WOMEN FOR EXPO EN EL
PABELLÓN DE CHILE DE LA EXPOMILÁN 2015 (traducción)

Milán, 06 de junio de 2015

Cari amici, queridos amigos:

Me gustaría comenzar agradeciendo a Women for Expo Initiative y al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia por la organización de este evento y esta amable invitación.

Es un gran honor dar la bienvenida a todos los distinguidos participantes de esta importante iniciativa, que busca empoderar a las mujeres para combatir el hambre. Es significativo que nos reunamos aquí, en el Pabellón de Chile, un lugar que se esfuerza por retratar la realidad de todas las mujeres que están involucradas en el proceso de producción de alimentos, desde la cosecha de nuestras frutas y verduras, hasta que terminan en nuestras mesas.

Me siento orgullosa de ser parte de este evento, que destaca el papel de la mujer en la lucha contra la pobreza, teniendo en cuenta que, las mujeres, jugamos un papel clave en la consecución de un mundo que puede garantizar el acceso y la disponibilidad de una dieta adecuada a cada individuo, mediante la promoción de la agricultura sostenible y la lucha contra el desperdicio y la pérdida de alimentos.

La seguridad alimentaria y la erradicación del hambre son las principales prioridades en la agenda internacional, y así se entiende el impacto que la productividad agrícola tiene en la vida de nuestros ciudadanos. Las crisis económicas, la volatilidad de los precios mundiales de los alimentos, el cambio climático, los desastres naturales, entre otros, hacen que estos



Dirección de Prensa

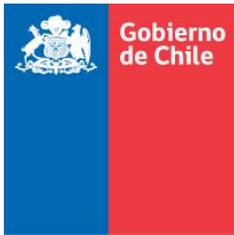
desafíos no puedan ser enfrentados desde un punto de vista sectorial o nacional. Tales desafíos, que son fundamentales para nuestro mundo de hoy, necesitan una respuesta global.

Para abordar estas cuestiones, necesitamos la participación de hombres y mujeres, niños y niñas, los sectores público y privado, los gobiernos y la sociedad civil; nadie puede hacer este trabajo solo. Sin embargo, se sabe que las mujeres y niñas en todo el mundo, se enfrentan a la constante discriminación y las limitaciones de su acceso a una vida saludable, y por lo tanto, tenemos que crear políticas específicas que aborden estas preocupaciones.

Algunos de los principales obstáculos para las mujeres son el acceso limitado a la tierra y al crédito, la falta de oportunidades en educación y empleo, y la constante discriminación de sus derechos a los recursos y la producción de alimentos. El empoderamiento de las mujeres en todo el mundo es un compromiso internacional que - literalmente - se necesita alimentar y apoyar.

Con el fin de lograr un desarrollo global y sostenible, las mujeres deben estar facultadas para romper el ciclo continuo de inseguridad alimentaria y nutricional, entre otros asuntos urgentes. Si las mujeres no tienen acceso a su propia autonomía social, política y económica, su posición siempre será débil dentro de sus familias y comunidades. Esto conduce a la poca o nula voz en la toma de decisiones, lo que se traduce en prácticas pobres y desiguales de cuidado, a favor de los hombres y niños. Esto afecta directamente a las futuras generaciones de niñas y mujeres, que luego perpetúan este círculo vicioso.

Esta mañana participé en la Ceremonia de Inauguración de la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, ocasión donde hablé acerca del compromiso de Chile con este crucial tema. Mi país no sólo ha reducido la proporción y el número de personas que sufre hambre y desnutrición a menos del 5%, sino también que ha erradicado el hambre y garantizado la comida y la seguridad nutricional de nuestra sociedad en su conjunto.



Dirección de Prensa

Chile no está solo. América Latina y el Caribe ha sido la región en desarrollo con más éxito en el aumento de la seguridad alimentaria. Nuestra tarea consiste ahora en asegurar que este desafío se pueda cumplir en otras regiones del mundo. Para ello, es esencial que las mujeres de América Latina y el Caribe compartan sus experiencias y se conviertan en promotoras del cambio.

A nivel mundial, se estima que 450 millones de personas están empleadas como trabajadores agrícolas, de las cuales, del 20 al 30% son mujeres, y alrededor de 40% de estas mujeres son de América Latina y el Caribe; sin su participación, no se puede lograr algún progreso.

Si tomamos en cuenta que el objetivo de la Women for Expo Alliance es enfrentar el flagelo del desperdicio de alimentos y promover la agricultura sustentable, se necesita enseñar a las mujeres a tomar conciencia de las pérdidas de alimentos durante el proceso de producción, así como durante el consumo a nivel doméstico. Sólo podremos cambiar el presente si trabajamos en empoderar a las nuevas generaciones y no hay duda que las mujeres tendrán un papel fundamental en este cambio estructural.

Entiendo que esto puede ser visto como un llamado a fortalecer los roles de género que existen actualmente en nuestro mundo. No es mi deseo de hacerlo. Toda mi vida - como pediatra, como ministra de Salud, como ministra de Defensa, como Presidenta, y como Directora Ejecutiva de ONU Mujeres - he estado trabajando por un mundo donde hombres y mujeres vivan y trabajen realmente como pares, con igualdad de responsabilidades, deberes iguales, la igualdad de derechos y la igualdad de salario. Sin embargo, para resolver los problemas urgentes de seguridad alimentaria y el acceso, necesitamos empoderar a todas las mujeres que están involucradas en el proceso de producción de alimentos.

Tengo la esperanza de que estas cuestiones sigan siendo abordadas en otros foros internacionales. Chile se ha comprometido plenamente abordando estos desafíos y continuará apoyando y promoviendo la discusión y la búsqueda de soluciones comunes a nivel multilateral, con





Dirección de Prensa

especial énfasis en las próximas negociaciones y la aprobación definitiva de la Agenda de Desarrollo y Objetivos de Desarrollo Sostenible Post 2015.

Todos nosotros, hombres y mujeres, presentes aquí hoy, estamos plenamente conscientes de que el hambre mundial podría reducirse si las mujeres tuvieran un trato igualitario en el acceso a la tierra, la información de mercado y el conocimiento.

Todos sabemos, también, que la lucha contra el desperdicio de alimentos es una prioridad y que tenemos que crear instancias donde las generaciones jóvenes comprendan su impacto real y efectúen el cambio. Y, por último, todos sabemos que el empoderamiento de las mujeres - en todas las actividades, no sólo las relacionadas con la alimentación y la nutrición - puede contribuir en gran medida en esta búsqueda mundial para acabar con la desnutrición y el hambre, pero también con la pobreza, y garantizar que construyamos una sociedad más justa, saludable y segura.

Gracias. Grazie.

Milán, 06 de junio de 2015.

Traducción: Luis E. Fernández Sáez